

Los círculos literarios en los cursos de adultos de ILE

Prof. María Belén Buttiler

mbuttiler@gmail.com

Mg. María Constanza Massano

mcmassano@gmail.com

Los círculos literarios en los cursos de adultos de ILE (Inglés como Lengua Extranjera) abarcan el concepto de lectura por placer. Su principal objetivo es crear lectores más independientes que disfruten de la lectura autónoma por el resto de sus vidas. La investigación en el campo de las teorías de alfabetización utiliza sinónimos tales como “grupos de estudio de literatura”, “discusiones literarias de grupos de pares” y “club del libro” para referir a conjuntos de alumnos que leen y comparten diferentes textos. El siguiente trabajo se basará principalmente en la definición de Harvey Daniels (1994) de los círculos literarios e intentará ilustrar los principales componentes de dichos círculos prestando atención a los roles de lectura que el autor propone así como también los doce ingredientes claves de los círculos literarios. Además, se examinarán el proceso de sostenimiento en el tiempo del círculo literario, los cuatro posibles roles del alumno dentro de estos círculos (director de la discusión, agente recopilador, ilustrador y conector) y los roles del docente involucrados en este procedimiento. Finalmente, se discutirán las teorías que respaldan los círculos literarios, incluyendo la Zona de Desarrollo Próximo desarrollada por Vygotsky, la Taxonomía de Bloom, la teoría de la respuesta del lector de Rosenblatt y la conexión entre lectura y escritura. Ejemplos concretos sobre la aplicación de los mismos en la clase de ILE estarán presentes durante la exposición.

En un mundo cada vez más globalizado, donde las nuevas tecnologías avanzan a pasos agigantados pareciera que, a pesar de la amplia disponibilidad de recursos existentes, el tan valioso hábito de la lectura sostenida estuviera siendo dejado de lado.

Como educadores y profesores de una lengua extranjera debemos promover el gusto por la lectura. Es nuestro deber garantizar que los alumnos reconozcan la importancia del hábito de la lectura y lo valoren como una herramienta para desarrollar su competencia comunicativa en el aprendizaje de una segunda lengua. Sabemos que, realizada de manera frecuente, la lectura trae aparejados muchos beneficios, entre ellos, el desarrollo de la

imaginación y de la expresión escrita y oral, el incremento de la capacidad de empatía y de concentración y el aumento del vocabulario y estructuras de la lengua. Es por esto que sentimos la necesidad de fomentar los grupos de lectura en los cursos de adultos de ILE en la Escuela de Lenguas.

A través del siguiente trabajo presentaremos el marco teórico sobre los Círculos Literarios que fundamenta nuestra propuesta de lectura en los cursos de Adultos de la Escuela de Lenguas, así como también ilustraremos las distintas etapas dentro de esta dinámica de clase.

Daniels define a los círculos literarios como “pequeños grupos de discusión literaria que han elegido leer el mismo libro” (1994: 2). En estos círculos literarios los alumnos cumplen un rol muy activo ya que son ellos mismos quienes seleccionan el material de lectura, colaboran en la discusión literaria llevando apuntes sobre el libro en cuestión y puntos de debate a la clase, y se organizan para proponer distintos roles en el análisis. De esta forma, los círculos literarios proponen una lectura independiente y un aprendizaje colaborativo.

Daniels propone doce pasos necesarios en la práctica de la lectura en el marco de los círculos literarios:

1. Los alumnos eligen sus propios materiales de lectura.
2. Los alumnos forman grupos pequeños y transitorios basados en las distintas opciones de lectura.
3. Se leen diferentes libros a lo largo del ciclo lectivo.
4. Los grupos de lectura deberán seguir un cronograma previamente pautado.
5. La lectura y la discusión estará guiada por ciertas pautas previamente elaboradas.
6. Los alumnos propondrán temas de discusión de acuerdo a cada lectura.
7. Los análisis personales (siempre basados en el texto en cuestión) serán aceptados.
8. Los distintos roles dentro de la discusión se intercambiarán.
9. El/La profesor/a será un/una *facilitador/a* (ni un/una miembro del grupo ni un/una instructor/a)
10. La evaluación será continua y colaborativa, es decir, se basará en la observación por parte del docente y en la evaluación propia de los alumnos.
11. La discusión tendrá lugar en un contexto áulico motivante.
12. Cuando se termine la lectura y discusión del libro seleccionado se elegirá la próxima lectura pautada en una fecha determinada.

Los roles en los círculos literarios que propone Daniels son los siguientes:

1. *El director de la discusión*, quien ejerce la responsabilidad de comenzar la discusión con ciertas preguntas y pautas.
2. *El agente recopilador*, quien selecciona extractos del libro que pueden ser memorables o que funcionen como disparadores para la reflexión.
3. *El ilustrador*, quien desarrolla de manera gráfica diagramas de los personajes, temas, cuadros sinópticos, etc.
4. *El conector*, quien relaciona los temas propuestos en el libro con la realidad o con temas recurrentes del mismo autor.

Estos roles ofrecen, a su vez, distintas reacciones frente al texto: analítica, oral, asociativa y simbólica.

De esta manera, los círculos literarios promueven un aprendizaje colaborativo, fundamentado principalmente en la teoría de Vygotski de la Zona de Desarrollo Próximo, definida como “la distancia entre el nivel de desarrollo actual del alumno, determinada por la resolución de problemas en forma independiente, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de problemas bajo la guía de un mediador o en colaboración con compañeros más capaces” (1978: 86).

El verdadero aprendizaje, dentro de esta teoría, ocurre cuando el contenido se vuelve significativo y cuando el alumno interactúa con un par cuyo rol es el de “mentor experimentado”. Dentro de los círculos literarios el aprendizaje colaborativo prima la dinámica de la clase de inglés.

La lectura dentro de este enfoque se considera un proceso, el cual se garantiza a través de tres elementos básicos: las charlas espontáneas sobre determinados libros y la personalización e internalización del aprendizaje a través de la exposición a la segunda lengua que la lectura extensiva ofrece.

Asimismo, Lehman and Scharer (1996) afirman que el intercambio oral grupal (espontáneo y natural) sobre lecturas ofrece una amplia variedad de perspectivas mayor a la que ofrece la lectura individual y que, a su vez, promueve el pensamiento crítico y el análisis literario.

En este mismo sentido, Short (1990) señala que la lectura, la escritura y la participación en un grupo de pares permite a los alumnos evidenciar su propio progreso. En los círculos de literatura, los estudiantes se apropian de la toma de sus decisiones ya que son ellos los que

deciden sobre los textos, su abordaje y análisis. Durante este aprendizaje colaborativo los alumnos llegan a conocerse en distintos ámbitos, tanto académicos como personales.

McMahon y Rafael (1997), por su parte, sugieren que los procesos mentales de los individuos son guiados por actos sociales externos, y que la internalización de los contextos sociales se produce como consecuencia natural. En los círculos literarios los alumnos pueden, también, internalizar las estrategias y herramientas lingüísticas a medida que desarrollan su capacidad para establecer conexiones en el texto.

La lectura y la escritura

La lectura y la escritura son procesos interdependientes, es decir que dependen el uno del otro y se requieren para su propio desarrollo. Ambos están fuertemente vinculados y, por tanto, se deben enseñar juntos. En los círculos literarios, las habilidades de lectura y escritura están presentes y también trabajan en la clase de ILE como procesos recíprocos. En este sentido, el director de la discusión, por ejemplo, será quien formule las preguntas para la interacción a partir de la lectura de los textos asignados. Así mismo, lo que los demás integrantes de la discusión interpreten podrá ser asentado en registros escritos en forma de cartas literarias, ensayos y diarios de discusión, entre otros géneros textuales, con el objetivo de ser compartidos con sus pares. Actividades requiriendo el uso de estas habilidades estarán presentes a lo largo de la discusión, dado que ambas implican el conocimiento de la estructura de la lengua, incluyendo la forma en que se combinan las palabras (sintaxis) y la estructura del texto (estilo).

Es así como algunos rasgos de la lectura pueden explicarse desde la producción escrita y viceversa. Por ejemplo, para que el ilustrador pueda crear un gráfico deberá, primero, comprender el texto, visualizar conceptos, sintetizar y determinar la importancia de ciertas ideas. Esto puede ilustrarse a través de las ideas presentadas por Benjamin Bloom, psicólogo y pedagogo estadounidense, quien constituyó un sistema de clasificación de habilidades conocido como la Taxonomía de Bloom (1956).

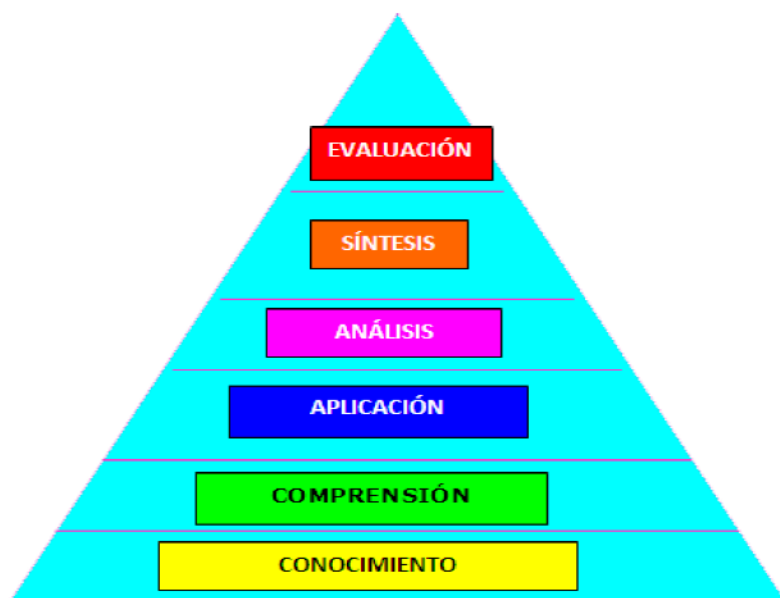


Figura 1. Pirámide de la Taxonomía de Bloom.

Figura 1. Pirámide de la Taxonomía de Bloom

Algunas de las tareas que pueden generarse a partir de las discusiones en los círculos literarios son:

- listar a los personajes e identificar el escenario (conocimiento)
- explicar la relación entre esos personajes y relatar el conflicto principal (comprensión)
- hacer uso de la información obtenida anteriormente para completar un mapa conceptual o cuadro (aplicación)
- realizar hipótesis o inferencias a partir de alguna información presente en el texto en base a algo que el alumno ya sepa; examinar causas y efectos de las acciones de los personajes (análisis)
- diseñar una historieta, redactar una noticia o inventar un juego que consten de información presente en el texto principal (síntesis)
- redactar un artículo de opinión acerca de la obra formulando juicios de valor y justificando (evaluación)

Las tareas aquí sugeridas son sólo ilustrativas. Para acceder a una mayor variedad de propuestas se puede consultar la Rueda de los Verbos de la Taxonomía de Bloom en la cual se proponen diferentes verbos para elaborar consignas equivalentes a cada uno de los niveles de la pirámide:

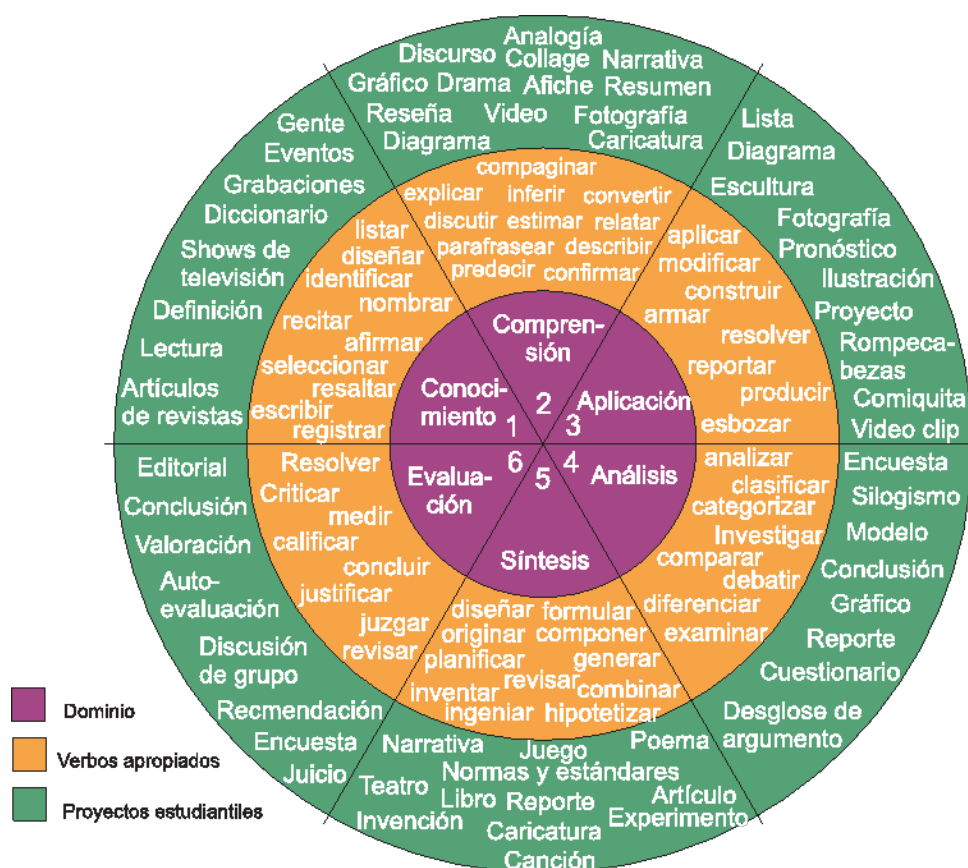


Figura 2. Rueda de los verbos de la Taxonomía de Bloom

La teoría “La Estética de la Recepción”, propuesta por Louise Rosenblatt (1995) también proporciona un apoyo importante dentro de nuestra propuesta literaria. En pocas palabras, Rosenblatt propone al texto como simple tinta en un papel, pero es el lector quien le da significado (subjetivo) al mismo.

De esta forma, los círculos literarios propuestos originalmente por Daniels y aplicados a la enseñanza de inglés en los cursos de Adultos de la Escuela de Lenguas llevan a cabo el modelo transaccional de Rosenblatt ya que en ellos se promueve la discusión natural de la obra literaria aportando variadas y ricas interpretaciones que provienen de cada sujeto y que, a su vez, están relacionadas con sus propias experiencias de lectura y de vida, por sus orígenes étnicos y culturales. Al mismo tiempo, no se debe olvidar que es el texto el foco del análisis y no la experiencia propia de los alumnos.

Por lo tanto, a diferencia de la clase tradicional de inglés como lengua extranjera, en donde el docente es el centro y es quien centraliza las instrucciones, proporciona las preguntas; en los círculos literarios los alumnos son quienes ejercen el control seleccionando el material,

proporcionando los temas de discusión, elaborando las preguntas. Estas características hacen que dentro de esta dinámica de clase el compromiso con la lectura se vuelva más fuerte, fomentando asimismo la lectura sostenida y creando lectores autónomos.

Por último, en los círculos literarios los alumnos de inglés como lengua extranjera contribuyen a su propio aprendizaje a través del proceso de construcción de significados de forma dinámica en un ambiente cálido y motivante ya que son ellos mismos los expertos, aquellos que guían la lectura y el análisis.

Bibliografía

Bloom, B. et al. (1964). *Taxonomy of Educational Objectives. Book 1: Cognitive Domain*. New York: David McKay Co. Inc.

Burns, B. (1998). "Changing the classroom climate with literature circles". *Journal of Adolescent and Adult Literacy*, 42 (2), 124-130.

Daniels, H. (1994). *Literature circles: voice and choice in the student centered classroom*. York, Maine: Stenhouse Publishers.

Daniels, H. & Steineke, N. (2004). *Mini-lessons for Literature Circles*. Portsmouth, NH: Heinemann.

Daniels, H. (2006). "What's the Next Big Thing with Literature Circles?". *Voices from the Middle*, Volume 13 Number 4, 10-15.

Gilles, C. (1989). "Reading, writing, and talking: Using literature study groups". *English Journal*, 78, 38-41.

Rosenblatt, L. (1995). *Literature as Exploration*, USA: Modern Language Association of America.

Vygotski, L. S. (1978). *Mind in Society*. Cambridge, MA: Harvard University Press.